

LA ÉTICA EN LOS PROCESOS DE GESTIÓN EN LA SOCIEDAD ACTUAL

María A. Acurero O.

Ingeniero en Computación Magister en Docencia para Educación Superior Participante del Programa Doctoral Ciencias Gerenciales de la (UNEFA). Coro – Edo. Falcón – Venezuela. Correo electrónico: macurero@gmail.com

Recibido: 15 de marzo de 2016

Aprobado: 29 de marzo de 2016

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo argumentar la relación entre ética y gestión. El estudio parte de las interrogantes: ¿Qué es la ética? ¿Cómo es vista en la posmodernidad? y ¿Cuál es su influencia en los procesos de gestión? Es una investigación documental, desarrollada mediante la técnica de análisis de contenidos haciendo uso de fichas resúmenes y mapas conceptuales como instrumentos de registro. El soporte teórico está reflejado a partir de los aportes de Díaz (2005), Delgado y Rojas (2005), Bauman (2005). El análisis documental indica que tradicionalmente la ética se es una disciplina que estudia sobre lo bueno o malo, donde la moral comprende un sistema de principios que guían el comportamiento humano. Para la posmodernidad, la ética consiste en la nueva relación que establece el hombre con los valores, el cambio se produce, en la interrogante que el sujeto se plantea respecto a su acción moral; pues en la modernidad se preguntaba acerca de lo necesario, mientras que en la posmodernidad se pregunta acerca de lo conveniente. Finalmente, la importancia de la ética en la gerencia radica en incluirla en las organizaciones para transformar y revitalizar las mismas, generando cambios positivos en la empresa y en la sociedad general.

Descriptores: ética, modernidad, posmodernidad, procesos, gestión

ETHICS IN THE PROCESS MANAGEMENT IN TODAY'S SOCIETY

ABSTRACT

This article aims to argue the relationship between ethics and management. The study of the following questions: What is ethics, as seen in the postmodern and what is its influence on management processes. It is a documentary research, developed by content analysis technique using chips summaries and mind maps as instruments of

records. The theoretical support is reflected from the contributions of Diaz (2005), Delgado and Rojas (2005), Bauman (2005). The documentary analysis indicates that traditional ethics is understood as a discipline that studies about good or bad, right or wrong, where moral comprises a set of principles that guide human behavior. For postmodernity, ethics is the new relationship established by the man with the values, the change occurs in the subject question arises regarding moral action; in modernity as he wondered about what is necessary, while postmodernism is asked about how convenient. Finally, the importance of ethics in management lies in inclusion in organizations to transform and revitalize them, generating positive changes in the workplace and in society generally.

Descriptors: ethics, modernity, postmodernity, processes, management.

Introducción

En los últimos años, hemos estado apreciando una cantidad innumerable transformaciones que han impactado en gran medida el comportamiento de los seres humanos en todos sus contextos. Esto repercute en la existencia de muchos paradigmas que ya están obsoletos dando lugar o abriendo las puertas a encontrar otros que puedan dar respuesta a los variados requerimientos planteados por el mundo social y globalizado. En el área de la gerencia, las empresas están siempre indagando nuevas y mejores tácticas que les garanticen mantenerse en el tiempo, ser competitivas y ser atractivas a los clientes actuales y los nuevos. Por tal razón, se incluye a la ética como un elemento imprescindible que empieza a incorporarse a gran escala en la práctica de la gerencial de los últimos tiempos.

Por tal razón, la posibilidad de generar un espacio para el análisis y reflexión de un tema tan importante como lo es la ética es una oportunidad valiosa que permite presentar, un análisis de la relación existente entre la ética y los procesos de gestión, en esta sociedad posmodernista, pues se trata de una época de transición, llena de incertidumbre y ansiosa de reflexiones profundas que merece ser estudiada desde esta óptica. De allí que el objetivo fundamental del presente artículo es presentar una exploración documental para comprender la relación teórica de la ética y la gestión a partir de la fundamentación o postulados de diversos autores.

Dicho de otro modo, se trata de un artículo que se inscribe dentro de la investigación documental y se desarrolla mediante la técnica de análisis de contenidos valiéndose de fichas resúmenes, mapas conceptuales como instrumentos de registros del respectivo análisis. Todo ello con fin de presentar las diferentes visiones y definiciones de la ética de acuerdo a la perspectiva de diversos autores y su posible implicación sobre los procesos de gestión, donde se podrán responder interrogantes como: ¿Qué es la ética? ¿Cómo es vista la ética en la posmodernidad? ¿Cuál es la influencia de la ética en los procesos de gestión?, y poder de este modo profundizar de forma bibliográfica en este tema tan influyente en los procesos de la sociedad actual.

Perspectiva teórica conceptual de la Ética

La ética (término de origen griego) es la realidad y el saber que se relaciona con el comportamiento responsable donde entra en juego el concepto del bien o del mal del hombre.

Asimismo, de acuerdo a la Real Academia Española (2012), la ética es la “parte de la filosofía que trata del bien y del fundamento de sus valores” y también es planteada como el “conjunto de normas morales que rigen la conducta de la persona en cualquier ámbito de la vida”. Sin embargo, esta, abarca mucho más allá de esta sencilla definición, en razón de que lo ético comprende la actitud del hombre en y hacia la vida, su forma de ser, sus costumbres, e inclusive el aspecto moral. En ese sentido, (Díaz, 2005: 71) define a la ética como “sistema de principios que guían el comportamiento humano ayudando a distinguir entre bueno y malo o entre correcto y erróneo”, esta definición permite considerar y al mismo tiempo reflexionar sobre los resultados o metas alcanzados en contraposición a lo que se ha propuesto el ser humano lograr, y de la misma forma de la oportunidad de definir los medios necesarios para lograrlos, sin tener efectos perjudiciales a terceros.

En ese mismo orden de ideas, (Barquero, 2003: 35) plantea “la ética como ciencia de la conducta, tiene como fin el estudio del problema del bien y del mal y de la felicidad del hombre, como ser racional que actúa en libertad” y esta afirmación es adaptada a

cualquier área en donde se desenvuelva el hombre, éste al diferenciar el bien del mal actuará de forma ética y, consecuentemente, su actuación ira en lograr su propia felicidad. Es importante destacar que en la actualidad el concepto de ética ha evolucionado, incorporando hoy en día una serie de valores, sentimientos y actitudes que le propician al hombre la posibilidad de lograr sus metas.

Por otro lado, de acuerdo a (Delgado y Rojas, 2005: 105) la ética es un saber inherente a la condición humana, por tanto, toda actuación del hombre está impregnada de ética y en consecuencia de valores; es decir, el ser humano al impregnarse de ética podrá actuar de forma responsable, involucrando los valores, buscando siempre que todos los procesos llevados a cabo en el acontecer diario salgan bien y tengan éxito.

Por tanto, se puede afirmar que la ética comprende principios morales, un conjunto de valores y convicciones que soportan y guían al ser humano en su proceso reflexivo con el propósito de poder decidir cuál es la mejor conducta o en tal caso la más apropiada ante una determinada situación. Cada vez que las reflexiones éticas contribuyan o colaboren a una correcta toma de decisiones, se convierten en un conocimiento que puede ponerse en práctica en todos los ámbitos de acción del ser humano, incluyendo las empresas u organizaciones, y entre ellas por supuesto no escapan las de índole educativa o de prestación de cualquier tipo de servicios.

De igual forma, es importante resaltar que no todo el accionar del ser humano es materia de la ética, lo serán, solo aquellos actos en la categoría de propiamente humanos; es decir, aquellos llevados a cabo libremente, influenciados por el conocimiento y/o experiencia. Al respecto, (Barquero, 2005: 36) hace énfasis en la inevitable atribución práctica de la ética, por cuanto su intención será la de definir reglas que permitan al hombre orientar su comportamiento ante las exigencias que enfrenta en su vida día a día.

Al respecto, la época contemporánea, el mundo de hoy, se identifica por ser ajustarse a una sociedad abierta, pluralista. En ella conviven diferentes códigos morales a los que deben adaptarse las conductas y comportamientos, en cualquiera de las áreas donde se desenvuelve el ser humano es por esta pluralidad o multidimensionalidad que la

ética es aplicable en diversos contextos de acción social, sin escapar de ellos el ámbito de la gerencia que será el punto fuerte de discusión en este artículo.

Visión Posmoderna de la ética

Ahora bien, después de presentar una descripción entorno a la conceptualización de la ética, se presenta la visión posmoderna de la misma, como bien es sabido desde los inicios de los estudios y reflexiones filosóficas la conceptualización de la ética ha sido tema de discusión de allí que Platón analizó la ética en diversos lugares y desde contextos diferentes planteando que su teoría de la ética descansa en la suposición de que la virtud es conocimiento y que éste puede ser aprendido; por otro lado, Aristóteles se basó en la premisa de que todo ser humano busca la felicidad y comprueba como objetivo supremo del hombre el vivir bien y ser feliz, es así como este término ha ido evolucionando y pasa desde una concepción antigua, atravesándola modernidad, hasta llegar hoy día a la posmodernidad, pudiendo ser vista en esta última de una forma diferente.

En ese mismo orden de ideas, en la modernidad la ética fue planteada por (Scheler, 2001: 420), como la “formulación verbal y en forma de juicio de los valores dados en las intenciones emocionales”. Este autor plantea que dentro del dominio íntegro de la Ética, hay que distinguir con rigor la Ética “de uso y aplicación” de los sujetos morales que se logra mediante un proceder lógico-metódico, la “Ética aplicada”, de la concepción práctica y natural del mundo que se expresa en lenguaje corriente y la “Ética más o menos científica”

Seguidamente, se presenta la visión contemporánea o posmoderna de la ética desde el punto de vista de (Cortina 1998: 17), quien la define como “un tipo de saber de los que pretende orientar la acción humana en un sentido racional”; es decir, pretende que obremos racionalmente, igualmente desde la Ecología de la Acción propuesta por Morin, citado por (Monasterio, 2008: 38), la ética no explica qué hacer en cada situación posible sino que, más bien, nos exige evaluarlas y nos guía en cierta medida, tomando en cuenta algunos criterios, a la hora de desarrollar estrategias y tomar decisiones.

A partir del escenario planteado anteriormente, se efectúan algunas reflexiones relacionadas con la visión posmoderna de la ética, que de acuerdo con (Díaz, 2005: 15) en el siglo XX algunas corrientes de opinión comenzaron a utilizar el término postmodernidad para referirse a ciertas manifestaciones culturales contemporáneas, pero en realidad qué hace que la modernidad y la posmodernidad sean diferentes diferencias, de qué se impregna la posmodernidad para diferenciarla de su corriente antecesora. Ante estas interrogantes, se plantea que la modernidad se fundamenta en la existencia de una verdad absoluta que se nutre de un mundo objetivo, su discurso se refiere a leyes universales y está colmado de términos como determinismo, racionalidad, universalidad, verdad, progreso, entre otros.

El discurso de la posmodernidad por el contrario sostiene que sólo puede haber consensos locales y entre sus términos están reconstrucción, alternativas, perspectivas, indeterminación, contraste, discrepancia. Puede afirmarse que la modernidad fue rica en “ismos” modernismo, estructuralismo, positivismo y la postmodernidad es rica en post, posindustrial, poscrítica, posestructuralismo, e incluso posética.

Al respecto, (Delgado y Rojas, 2005: 109) plantean la posética como una nueva relación que establece el hombre con los valores. Los elementos éticos formales siguen siendo los mismos, el cambio fundamental se da, en el tipo de interrogantes que el sujeto se plantea respecto a su acción moral. La modernidad se preguntaba acerca de lo necesario, la posmodernidad se pregunta acerca de lo conveniente. En este ámbito, la mayoría de las personas inmersas en una cultura determinada y en una época específica, comparten valores; es decir, comparten un conjunto de normas fundamentales establecidas culturalmente las cuales son convenientes para guiar las relaciones entre los individuos de la sociedad en la cual conviven, logrando ponerse de acuerdo en lo que ha sido establecido como bueno y como lo malo.

En otro orden de ideas, (Bauman, 2005: 10), sugiere un enfoque posmoderno de la ética cuyo propósito consiste, ante todo, no en desechar las preocupaciones morales modernas, sino en rechazar las formas modernas típicas de abordar los problemas morales; hay que abrir el paso a nuevas formas de actuar, en donde se involucren otros

aspectos que no dependan únicamente de normas restringidas, ya que esto delimita ese modo el actuar del ser humano. Al respecto, el autor plantea los –derechos humanos, justicia social, autoafirmación – como grandes problemas éticos los cuales no han perdido vigencia sino que es necesario verlos y abordarlos de forma novedosa, debido a que la actualidad está cargada de incertidumbre y complejidad propia de la posmodernidad, en tal sentido debemos ver la realidad con otros ojos.

Igualmente el autor, hace énfasis en el comportamiento ético en la posmodernidad el cual se evalúa como razonable desde el punto de vista económico o moralmente adecuado y hasta políticamente correcto. No obstante, señala que las acciones pueden ser correctas en un sentido pero equivocadas en otro según el criterio con el cual se juzguen. Es así como aplicar ética en la posmodernidad va a depender de las circunstancias, del contexto y sobre todo de quienes intervienen en ese proceso en un momento dado, debido a que esos factores son imprescindibles para poder decidir si las acciones llevadas a cabo fueron correctas o no.

Ética y los procesos de Gestión

Después de haber disertado en relación a la perspectiva teórica de la ética y su visión posmoderna, se presentan algunos sustentos teóricos en relación a la ética aplicada, específicamente en los procesos de gestión, dando inicio con lo presentado por (Cortina y Martínez, 2008: 151) quienes plantean que entre las tareas de la ética no sólo se involucra el aspecto moral sino la aplicación de sus descubrimientos a los distintos ámbitos de la vida social: a la política, la economía, la empresa, la medicina, la ingeniería genética, la ecología, el periodismo, etc.

Una de la ramificación es según las cuales la filosofía contemporánea ha orientado el estudio de la ética, es la ética aplicada, que permite detectar la realidad controversial del hombre y así poder aplicarla en los diversos campos o áreas donde el éste se relaciona y se desenvuelve. Un ejemplo es la ética empresarial, definida por (Cortina, 1998: 89) como aquella que “consiste en el descubrimiento y la aplicación de los valores y normas compartidos por una sociedad pluralista al ámbito peculiar de la

empresa". En otras palabras, se refiere a la aplicación de valores, principios y normas éticas de carácter individual, profesional y social al ámbito específico de las organizaciones, la cual se rige por normas compartidas con el propósito de asegurar el comportamiento correcto de quienes hacen vida en la organización y al mismo tiempo dirigir acciones en pro del logro de los propósitos planteados.

De tal modo que, se presenta la ética y su relación con los procesos de gestión, haciendo énfasis en el papel que la empresa juega en la sociedad. Al respecto, (Díaz, 2005: 74) propone que existen diferentes puntos de vista en relación al tema, quizá los más extendidos y de mayor tradición ponen en el tapete la idea del compromiso de las empresas en algunos ámbitos como son los clientes, los vecinos, las administraciones, el medio ambiente, entre otros aspectos; aunado a ello, están las empresas con el papel de mejorar y ayudar a la comunidad en donde se insertan.

Por tal razón, hoy en día incluir a la ética en los procesos de gestión, constituye una materia de interés; en razón a uno de los tópicos más controversiales de la actualidad que es el tema de la globalización que ha acelerado el surgimiento y desarrollo de novedosa se innumerables consideraciones operacionales, académicas e incluso reflexivas emergentes entre la ética y la gerencia.

De hecho, se puede indicar que sí años atrás era importante tomar en cuenta este componente para la puesta en marcha o desenvolvimiento de las empresas, ahora es de suma urgencia. Aunque inicialmente se ha planteado a la ética sólo como una cuestión de principios y valores, ahora es innegable reconocerla también de naturaleza estratégica, en razón que pudiera estar influenciando en ello de los propósitos o metas de la organización a partir del ejercicio de cada uno de los integrantes de la organización, de forma individual o en equipos de trabajo.

En ese sentido, (Morin, 2005: 122) concibe que en toda organización, las personas en ella no están dispuestas al azar, sino por el contrario están organizadas "en función de un canea, de una unidad sintética en la que cada parte contribuye al conjunto", si todos los integrantes de la organización trabajan en función de lograr los propósitos de la misma se estará en la vía alcanzar la felicidad laboral y proyectar una excelencia

organizacional permanente y constante, Por lo dicho anteriormente, debe estar presente la ética en las organizaciones para poder transformar y revitalizar las mismas, en unas organizaciones modernas adaptadas a la realidad que vive o afecta a la sociedad, generando cambios positivos en la empresa o institución y, en última instancia, en la sociedad general.

Por otro lado, es importante mencionar como el componente ético en la toma de decisiones gerenciales constituye un factor importante para el desarrollo de los sectores productivos, especialmente lo referente a las relaciones interempresariales o interinstitucionales, donde la confianza, el respeto, la honestidad, la fidelidad y la responsabilidad en el cumplimiento de los acuerdos, son elementos esenciales que contribuyen de forma positiva a la implementación de una gran variedad de estrategias basada en relaciones con otras organizaciones, en particular si se trata de estrategias cooperativas, las cuales dan la oportunidad de trabajar de forma exitosa.

Como lo expresa Guédez citado por (Zambrano, 2007: 34), “la clave del éxito gerencial está dada por la capacidad de combinar lo que se puede hacer (factor conocimiento), con lo que se quiere hacer (factor emocional) y con lo que se debe hacer (factor ético)”.

En este sentido, es importante destacar que la ética está presente en la dinámica organizacional, no como un obstáculo para el logro de los objetivos sino para propiciar y fortalecer la manera cómo deben conducirse sus miembros como participantes activo se incluso proactivos en la organización, tomando como base el tener valores en común, haciendo siempre lo debido en función de que mejore la organización y por ende la sociedad.

Por otro lado, (Álvarez y de la Torre, 2002: 234) plantean que la ética de los negocios nace en los años setenta en el contexto de la contracultura norteamericana como una forma de considerar y debatir en relación a la responsabilidad social de las empresas, debido a que se cuestionan las prácticas empresariales y sus consecuencias ecológicas y su potenciación del consumismo.

Vale destacar la idea de los autores citados, quienes señalan que la ética en la gerencia tiene su basamento en una reflexión racional, un método filosófico el cual respeta la

pluralidad moral de los individuos dentro del marco empresarial o institucional; por tanto, no propone un código moral único para la acción, sino por el contrario se traduce en una propuesta que incorpora opciones morales basadas en principios éticos, en donde los miembros de la organización a través del consenso participan en la elaboración de este código moral común. De allí que, la aplicación de este código moral obtenido del consenso entre los mismos integrantes de la organización, no sea impuesto, sino al contrario, sea visto como una guía que orienta el comportamiento ético moral dentro de la organización.

De tal modo que, la incorporación del componente ético dentro de las organizaciones, va a tener influencia directa en los procesos de gestión que se llevan a cabo en la misma, y puede aplicarse de forma diferente según distintos autores, sin embargo siempre se incorpora el manejo de principios, valores y convicciones en la dinámica organizacional. Por tal razón, de acuerdo a lo planteado por (Ferrer, 2007: 320), “nace hoy una necesidad apremiante sobre la discusión acerca de la dimensión ética de las organizaciones humanas marcadas por una realidad de incertidumbre global”, ésta debe ser empleada por las personas en el momento donde deben tomar decisiones, guiando su comportamiento en base a los valores compartidos que se han consensuado con anterioridad, dicho de otro modo el componente ético está presente en las empresas, instituciones u organizaciones, expresa o implícitamente y hoy en día, la ética ya es concebida como una competencia que surge para revitalizar el propósito fundamental de las mismas.

En este mismo orden de ideas, (Zambrano, 2007: 34) propone concebir la ética como una competencia laboral, constituida como una estrategia para el resurgimiento de las empresas o instituciones. Los valores, las virtudes y su efectiva aplicación a la gestión, se consideran factores de gran importancia debido al impacto positivo que estas tienen sobre una efectiva y eficiente gerencia. De acuerdo a esto, los miembros de una organización o institución, además de requerírseles una serie de condiciones específicas del eje profesional y/o técnico para ocupar sus puestos de trabajo, se les

exigirá también, como una de las más fundamentales, la ética. No bastarán las competencias técnicas e intelectuales, hará falta el comportamiento ético.

Por su parte, Cortina citado por (Zambrano, 2007: 35) expone que la ética empresarial debe contar con seis elementos fundamentales:

- En primer lugar, la empresa es un sistema de valores que afloran mediante una cultura corporativa.
- Las empresas deben redefinirse a partir de sus finalidades y por ende, desde los valores que las identifican.
- Lo ético es una exigencia de los sistemas abiertos, los cuales permiten la construcción de una cultura empresarial.
- Lo ético es rentable, reduce costos, posibilita la identificación corporativa y la motivación eficiente.
- La cultura de una empresa la diferencia del resto.
- Se requiere una clara internalización del papel del directivo, identificado con la empresa y con capacidad para integrar individuos.

Confrontar estos elementos en las organizaciones, ayudará a consolidar el comportamiento ético en las mismas, toda vez que se va reconfigurando y adaptando el sistema cultural organizacional, tomando en cuenta la ética como elemento primordial, generando de este modo nuevos modos de convivencia intra organizacional.

Por lo mencionado anteriormente, en la actualidad es primordial en los sistemas de educación una visión holística en la formación de profesionales, en donde se destaque el componente ético de los mismos. En este sentido, (Hernández, Silvestre y Cobis, 2006: 217) señalan la consideración de una cultura ética planteada a las organizaciones actuales, a la que no escapan aquellas de educación universitaria. Básicamente se requiere del establecimiento de una formación ética del individuo que a su vez incidirá en los valores, comportamientos y actitudes que este desarrollará dentro de las organizaciones en las cuales se desempeñe.

Dentro de este marco, el papel de la educación, es prioritario como instrumento generador e impulsor de grandes cambios con la finalidad de crear conciencia en la colectividad sobre la necesidad de repensarnos y transformarnos como sociedad, bajo

un esquema de valores donde prive la satisfacción del colectivo sobre el aspecto meramente económico e individual.

Por tal razón, todas las organizaciones, empresas o instituciones deben incorporarse y atender los retos y exigencias que se plantean en la actualidad, en pro de la construcción de equipos de trabajo tan eficientes y eficaces como sea posible, y al mismo tiempo equipos felices con su desempeño dentro e incluso fuera de la organización, para alcanzar esta meta se requiere incorporar valores y ética compartida, para lograr el funcionamiento adecuado del entramado económico, político y social, de la organización y por consiguiente del país. Todo esto afectará el bienestar común, el impulso y el desarrollo de todas las posibilidades de cada ciudadano del mundo. Esta época exige una gerencia responsable; la cual debe responder a las demandas de su entorno, asumir compromisos con las sociedades en las que está presente.

Con acierto, Griffin y Pustay citado por (Díaz, 2005: 75) señalan que es competencia de los directivos o gerentes en sus papeles de responsables de las organizaciones que lideran, asumir decisiones que puedan ser acertadas o no, es decir, aquí entra en juego ética y la moral para la sociedad en sentido amplio. Es así como, la responsabilidad social de las empresas constituye un fundamento importante para la introducción de la ética en todo proceso gerencial.

Haciendo referencia a los procesos gerenciales en Venezuela, el sistema organizacional debe ser analizado en su relación con la ética tanto en las estructuras como en los procesos, debido a que esta permite tomar un nuevo enfoque para proponer modelos de actuación empresarial, sustentados en conductas efectivas en el ámbito laboral que fortalezcan los sectores productivos del país.

Sobre el tema, (Kliksberg, 2006: 5), señala la urgencia de incorporar la discusión de la ética en la agenda particularmente en las políticas económicas, para el fortalecimiento de las organizaciones y el desarrollo de la solidaridad en general. Según éste, la ausencia de un debate ético permanente, ha generado un conjunto de situaciones producto de la carencia o incumplimiento de normas sociales, y que ha contribuido a la

proliferación de la corrupción. Advierte que se debe trascender la enseñanza de la ética, y que además es necesario analizar, reflexionar y vincular en cada área de conocimiento los problemas éticos que le son inherentes y que surgen de la puesta en práctica.

El desafío de la gerencia venezolana, es construir agrupaciones humanas tan eficientes y eficaces como sea posible y, al mismo tiempo, tratar de disminuir la cantidad de efectos negativos indeseables y un máximo de satisfacción. Ciertamente, algunos autores ponen especial énfasis en que la gerencia venezolana debería proponerse como reto el requerimiento de unos valores y una ética compartida para la puesta en marcha de una adecuada y eficiente estructura económica, política y social, y por tanto, poder lograr el bienestar y el desarrollo de todas las posibilidades de cada ciudadano del mundo.

Consideraciones finales

El estudio teórico sobre la ética en los procesos gerenciales permite concluir en relación a los aspectos esenciales a saber:

1. La ética tradicionalmente ha sido conocida con el sistema de valores que guían al ser humano a buscar su felicidad, por medio de la diferenciación entre lo bueno y lo malo, lo que está bien y lo incorrecto. Es así como, la ética comprende los principios morales, valores y convicciones que orientan el camino del ser humano en su proceso reflexivo y poder decidir cuál es la conducta más correcta o apropiada ante una determinada situación.

2. Por otro lado, en la posmodernidad el tratamiento dado a la ética ha ido evolucionando, y la interrogante planteada en torno a este tema es qué es lo que más le conviene al ser humano para que este haga o deje de hacer. Cabe destacar, las acciones pueden ser correctas en un sentido pero equivocadas en otro de acuerdo al criterio o criterios tomados en consideración. Es así como aplicar ética en la posmodernidad va a depender de las circunstancias, el contexto y quienes intervienen en ese proceso en un momento y lugar determinado.

3. La aplicación de la ética en los procesos de gestión se vincula directamente con la responsabilidad social que juegan las empresas a la sociedad en general, aquí se destaca que el papel del gerente con ética juega un papel preponderante en dichos procesos.

4. Hoy se tiene, una nueva forma de mirar y concebir el mundo, las organizaciones se desenvuelven a partir de la influencia de la globalización, la internacionalización y la apertura económica; siendo estos fenómenos múltiples, veloces y complejos. Dentro de éste contexto se encuentra inmersa la gestión de procesos, la cual gira bajo la óptica de nuevos paradigmas, la ética, los valores, y la cultura organizacional, toda vez que estos elementos conllevan al sistema educacional que involucra o sintetiza los ejes de los conocimientos, formación, preparación y solidez técnica del talento humano que conforman o integran la plantilla laboral de las organizaciones.

5. Como aporte en la aplicación de la ética en los procesos de gestión considero que la ética un factor clave que debe involucrarse en todas las acciones llevadas a cabo para el logro de los propósitos de la organización, para ello debe promoverse la corresponsabilidad, la colaboración, responsabilidad y la tolerancia para lograr que todo el equipo se sienta parte de la organización. Considero que la ética es la vía para erradicar las prácticas erradas que van dañando y destruyendo a la empresa y por ende a la sociedad. Por tal razón, es sumamente importante incluir en la cultura organizacional, la promoción de los valores entre todos los integrantes del equipo organizacional.

Referencias Consultadas

Álvarez, D.; De la Torre J. (2002) *¿Empresas Des-almadas? Una visión ética del mundo empresarial.* Madrid, España. Dykinson.

Barquero, A. (2003). *Ética Profesional.* San José, Costa Rica. 3Era. Edición. Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Bauman, Z (2005). *Ética posmoderna.* México. 1era. Edición. Siglo XXI Editores.

- Cortina, A. (1998) *Ética de la empresa. Claves para una nueva cultura empresarial* Editorial Trotta. España
- Cortina, A. y Martínez, E. (2008). *Ética*. España. 4ta. Edición. Ediciones Akal.
- Delgado, A.; Rojas, B. (2005). *Reflexiones sobre la ética del profesor universitario*. Revista de ciencias de la Educación. Año 5 Vol. 2 N° 26. Valencia, Venezuela. Universidad de Carabobo.
- Diccionario de la Real Academia Española (2012). Madrid España. 22da edición.
- Díaz, E. (2005). *Posmodernidad*. Buenos Aires, Argentina. 3era. Edición. Editorial Biblos
- Díaz, M. (2005). ***Ética empresarial e internacional***. Revista *Ética y Economía*. ICE. 823, 69-86. Documento en línea. Disponible en: http://www.revistasice.com/CachePDF/ICE_823_69-86__43F236286221355AAD287AD969F2222B.pdf Consulta: 8-2-2015
- Ferrer, J. (2007). ***Eticidad en organizaciones humanas: reto en la construcción de un balance social de futuro***. Revista *Multiciencias*. Vol 7 N°3. Documento en línea. Disponible en: <http://produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/article/view/16676/16649>. Consulta: 13-02-2015.
- Hernández, R., Silvestri, K. y Cobis, J. (2006). *Ética y responsabilidad Social en la Formación gerencial*. Revista *Multiciencias*. Vol. 6 N°3. Documento en línea. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90460302>. Consulta: 13-02-2015
- Kliksberg, B. (2006). *Más ética, más desarrollo*. Buenos Aires, Argentina. 6ta. EdiciTemas Grupo Editorial SRL.
- Monasterio, D. (2008). Una aproximación a la comprensión de la ética en la gerencia pública. Revista *Ensayo y Error*. N° 35. Universidad Simón Rodríguez. Caracas.
- Morin, E. (2005). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona. España. Editorial Gedisa.
- Scheler, Max. (2001). *Ética, nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. Madrid. España. 3era edición revisada. Caparrós Editores.

CienciaMatria.
Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología.

Año III. Vol. III. N°4. Enero - Junio, 2017

Hecho el depósito de ley: pp201602FA4721

ISSN: 2542-3029

Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM). Santa Ana de Coro Venezuela

Zambrano, E. (2007) *El Valor De La Ética Para Alcanzar La Excelencia En La Gerencia Universitaria*. Revista NEGOTIUM. Año 3 N° 8. Ciencias Gerenciales.